periódico VAS buenos aires

publicación cultural comunitaria año XXII Nº 200 octubre 2025
ISSN 22508759 - RNPI 68422692 - distribución gratuita - 2000 ejemplares - info@periodicovas.com - www.periodicovas.com

¡Los 200 números!

Editorial VAS 1

Bases para una Argentina Productiva

Columbus Day
Pensás o te piensan...

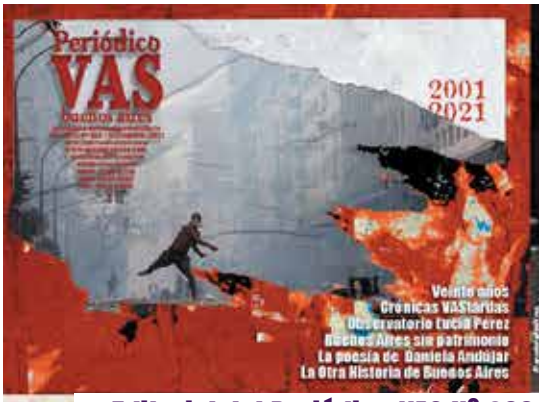
¡Paren de matarnos!

Los Álzaga y las invaciones inglesas

Crónicas VAStardas

Relato indómito

200



Editorial del Periódico VAS Nº 200 **Octubre de 2025**

¡LOS 200 NÚMEROS!

por Rafael Gómez

¡Maravilla! Periódico VAS alcanza con este ejemplar los 200 números publicados. Pensemos en el 2. Empezamos en el 2002 siendo el medio de comunicación de una Asamblea barrial, la de la Plaza Rodríguez Peña. ¿Casualidad? En la jabonería de Vieytes y en la casa de Rodríguez Peña se reunieron hace 200 años los juntistas que hicieron la Revolución de Mayo. ¿Les parece exagerado? No lo es. En 2001 y 2002, los vecinos de Buenos Aires también hicimos una revolución, o mejor dicho, el comienzo de una revolución. (Y puede ser que algún manual de Historia lo reconozca dentro de 200 años). Se trataba y se trata del pasaje de una democracia representativa corrupta hacia una democracia participativa.

La "democracia representativa" ha dejado de ser representativa; el pueblo ya no gobierna a través de sus representantes, como lo indica la Constitución. ¿Qué ha sucedido entonces? Los "representantes", que vienen de los partidos políticos, gobiernan para los intereses de los mega empresarios y los suyos propios. Gobiernan en contra del pueblo.

Muy pocas voces dan cuenta de esto. Nadie habla de esto en los medios de comunicación masiva, que son de los mega empresarios y están manejados por los políticos partidarios. Hace dos días hubo una excepción; ocurrió en un programa solitario alrededor de la medianoche *-Round midnight-*, como en ese viejo tema de jazz donde aparecen las cosas mágicas, los recuerdos y los amores perdidos. Y lo que apareció fue una mujer política hablando de democracia participativa; decía que había que consultar las grandes decisiones al pueblo, como la determinación del gasto público y los impuestos a los ricos, ¡y también el pago o no de la deuda externa! (que tanta pobreza ocasiona). Fue algo sorprendente y raro, porque la participación del pueblo en el gobierno es un tema de fondo que no suelen tocar los políticos. La magia se disipó cuando me di cuenta de que la mujer política simplemente trataba de llamar la atención porque se postulaba para las próximas elecciones: mentía, y tampoco hubiera podido hacer nada sin respaldo. La llamé desde Periódico VAS para que aclarara y ratificara sus dichos. No contestó. Mentía. Es lo que hacen los políticos todo el tiempo y, mucho más, próximo a las elecciones.[1]

Hay una enseñanza en esta pequeña historia. La cuestión básica que sostiene este sistema brutal de desigualdad y pobreza que padecemos es la mentira. Aparecen los políticos en los medios, a la medianoche o al mediodía, apelan a las emociones más que a la razón, nos dicen lo que queremos oír y, al asumir, aplican el programa de los mega empresarios: este neoliberalismo que nos condena a la deuda y la pobreza. ¿Tienen dudas al respecto?

Fíjense en el Gobierno actual (para mencionar un caso concreto y reciente). ¿Acaso Milei resolvió o intentó resolver los problemas que planteó en su campaña? ¿Acaso eliminó la casta política? ¿Bajó el índice de la pobreza? ¿No tomó más deuda? ¿Detuvo al dólar? Cuando asumió, un dólar valía 400 pesos; hoy, a menos de dos años de gestión, vale 1500 pesos. Podría seguir, pero creo que el punto está claro. Milei mintió y los políticos de los gobiernos que lo antecedieron también mintieron. Son muy elocuentes el aumento de la desigualdad económica y el aumento del índice de pobreza en los últimos quince años. Y estoy hablando de cuatro gestiones de gobierno que no cumplieron su cometido. ¿Qué quiero decir con todo esto?

Que el sistema político-económico que padecemos está basado en el engaño. Que es función del periodismo decir la verdad, lo que está oculto o se tergiversa. Y que, como medio autogestivo y alternativo a las voces dominantes, Periódico VAS en estos 200 números ha cumplido con la función de decir la verdad. Ha planteado Otra Historia frente a la historia inculcada por la élite dominante; ha mostrado la verdadera economía, instaurada por esa élite; ha desarrollado en profundidad temas como la exclusión social, la desigualdad, el feminismo, la cultura autogestiva e independiente, la Memoria, Verdad y Justicia, el problema del medio ambiente, la política urbana, la educación y la salud en la Ciudad, la literatura y la poesía... Y lo ha hecho también con humor, con la prosa clara y el interés por la comunidad.

Son 200 números a lo largo de 20 años donde hay muchos encuentros, donde la mirada está puesta en la gente, en sus creaciones, sus luchas y sus modos de resistir el embate neoliberal. Va en este VAS 200 nuestro reconocimiento y agradecimiento a las decenas de colaboradores y a los miles de lectores que nos acompañaron con empatías, alientos y críticas durante estos años. Si no fuera por todos ellos y por el afán revolucionario, hoy no estaríamos acá. Muchas gracias.

1 El programa de medianoche se llama "La ley de la selva", conducido por Alejandro Bercovich, y la mujer política se llama Caren Tepp.

Editorial de Periódico VAS Nº 1 **Julio de 2004**

¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos?

Tres preguntas sencillas e inmensas, que las personas y la humanidad toda han tratado de responder a través de los siglos. Nosotros, humildemente, también vamos a intentarlo. Pero creemos que la proeza no está en dar con las respuestas correctas y universales en el campo teórico, sino en el intento de dar con las respuestas concretas y locales en el terreno de la práctica. De modo que en vez de preguntar **¿Quiénes somos?**, nos preguntamos ¿Qué hacemos? Hacemos diseño gráfico, periodismo, literatura, artesanías, psicoanálisis, música, política, trabajo administrativo, dibujo, arquitectura, tareas domésticas, sociología, supervivencia. Hacemos este periódico, el **VAS,** que definimos como un medio de comunicación alternativo, asumiendo todas las responsabilidades del caso (que son unas cuantas).

¿De dónde venimos? De muchas historias extensas y diferentes, para resumir sólo contaremos la historia en común: Todos vivíamos acá, en el barrio San Nicolás, pero no nos conocimos hasta participar en una asamblea vecinal a comienzos de 2002. No podemos decir que de ser extraños pasamos a reconocernos como vecinos e incluso como amigos por casualidad. De algún modo, nuestra amistad, los emprendimientos comunitarios, la solidaridad generada, la actividad política vecinal, el sentir pertenencia, y el descubrimiento de una identidad barrial son productos de los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001. Venimos de ahí. La historia en común empezó fuerte, desde el espacio y el tiempo, porque el escenario principal del 19 y 20 fue nuestro barrio. **VAS** remite a un viejo proverbio africano que reza: «Si no sabes adónde vas, vuelve para saber de dónde vienes».

¿Hacia dónde vamos? ¿A dónde va el **VAS**? ¿Va el **VAS**? Si vas, es que te mueves; por lo tanto, vives; sigamos en movimiento. Más arriba, definimos este periódico como un medio alternativo. Esto quiere decir comunicación alternativa: mensaje e información alternativos. ¿Alternativos a qué?, podría preguntar alguien. Alternativos al mensaje y la información de los medios de comunicación masiva que apuntan a la inmovilidad globalizada para sostener la movilidad de unos pocos. Nosotros queremos hacer una construcción colectiva con la participación de los lectores. Defendemos lo local frente a lo global. Y no es que tengamos algo contra lo global como sinónimo de universal, tenemos algo contra esta globalización particular que impone un pensamiento único, quieto y vacío de humanidad. Nuestra historia en común empezó con el movimiento, antes estábamos quietos y aislados, ajenos a un sentido social. ¡Nuestros representantes, que ni siquiera eran nuestros representantes, decidían por nosotros, los medios de comunicación masiva nos decían qué pensar, con qué entretenernos y qué comprar! Era una pesadilla. Cuando despertamos, nos reconocimos vecinos, hicimos nuestros propios debates, planteamos relaciones horizontales, la solidaridad ante la crisis económica, llegó la amistad, cierta organización, los emprendimientos, el consumo responsable, la cooperación, la pertenencia al barrio. Empezamos a andar. La rutina y el tiempo lento cambiaron por una realidad más rápida y abierta a las posibilidades. Nos movemos. ¿Hacia dónde vamos? No lo sabemos con exactitud, pero tenemos un sentido para compartir, ¡y aquí estamos!

¡Tapa de tapas! ¡Gran festejo por este Número 200 de Periódico VAS! Empezamos celebrando con una historia de emancipación sintetizada entre dos editoriales, la actual y la de hace 20 años. Y seguimos celebrando, tenemos un gran regalo para los lectores: ¡Damos las Bases para un Proyecto Nacional para levantar Argentina! Sí, es así. Indispensable para no morir. Y la cosa sigue entre la vida y la muerte. Hay un profundo análisis social sobre el actual triple femicidio. Y hay más historia, emancipación, futuro, humor, y hasta un relato indómito. Son 8 notas:

¡Los 200 números! - Editorial de Periódico VAS Nº 1 - Bases para una Argentina productiva y soberana - Columbus Day / Pensás o te piensan... - ¡Paren de matarnos! - Los Álzaga y las Invasiones Inglesas - Crónica VAStarda: El truco de la magia - Relato Indómito: Gritos o susurros

Bases para un Proyecto Nacional

Apuntes para una Argentina productiva y soberana

por Juan Pablo Costa

Mientras el experimento económico actual, de una economía sostenida artificialmente por endeudamiento externo y ajuste recesivo, muestra su agotamiento, resulta urgente debatir qué modelo de país puede ofrecer una salida genuina a la crisis estructural que atraviesa la Argentina. En ese sentido, un programa de desarrollo serio debe combinar pragmatismo con una visión estratégica que priorice la producción, el trabajo y la soberanía nacional.

El desafío no es menor. Requiere abandonar la mirada cortoplacista y construir consensos básicos alrededor de un proyecto de país que trascienda los ciclos políticos. La experiencia internacional muestra que los países que han logrado desarrollarse lo hicieron mediante estrategias persistentes en el tiempo, con un rol activo del Estado en la orientación del proceso de acumulación y una clara visión sobre los sectores estratégicos a promover.

Quebrar la dependencia financiera externa

El primer pilar indispensable para cualquier estrategia de desarrollo consiste en superar la dependencia financiera externa que condiciona y subordina cualquier posibilidad de crecimiento autónomo. La historia económica argentina de la última década puede leerse como un ciclo recurrente de endeudamiento externo seguido de crisis de pagos y ajustes recesivos. Este círculo vicioso no solo compromete el futuro inmediato mediante el drenaje constante de divisas, sino que cercena políticamente la posibilidad de planificar políticas económicas soberanas.

La dependencia se manifiesta en múltiples dimensiones. Por un lado, en la transferencia creciente de recursos al exterior a través del servicio de la deuda, que opera como un mecanismo de desinversión interna. Por el otro, en los condicionamientos que impone la permanente vulnerabilidad externa, haciendo que el país vaya de salvataje en salvataje, engrosando aún más su deuda externa.

Resulta fundamental establecer una estrategia soberana de manejo de la deuda que priorice el desarrollo interno sobre los condicionamientos externos. Esto implica rechazar la lógica del ajuste infinito y construir alternativas de financiamiento que no hipotequen la soberanía nacional. La renegociación de los términos del endeudamiento debe realizarse en función de la capacidad productiva real del país, estableciendo mecanismos de pago vinculados al crecimiento económico y al desarrollo de las fuerzas productivas locales.

Superar la restricción externa

El segundo eje fundamental consiste en superar la restricción externa mediante una administración estratégica de las divisas. La persistente escasez de divisas que afecta a la economía argentina refleja un problema estructural de competitividad: la creciente brecha de productividad respecto a otras economías limita severamente nuestra capacidad para expandir las exportaciones y sustituir importaciones. Este desfase productivo genera un cuello de botella en el sector externo que, lejos de ser coyuntural, se ha consolidado como una barrera estructural al crecimiento. Cuando la economía intenta expandirse, la incapacidad para generar suficientes divisas a través de exportaciones o sustitución eficiente de importaciones deriva en recurrentes crisis de balanza de pagos, frenando abruptamente cualquier proceso de desarrollo.

El actual esquema de tipo de cambio apreciado agudiza el problema, ya que beneficia principalmente a sectores extractivos mientras castiga la industria nacional y a los sectores productivos en general, promoviendo un círculo vicioso de desindustrialización e incremento de importaciones.

La estabilidad cambiaria no puede construirse sobre el sacrificio del aparato productivo nacional. Se necesita una política cambiaria que priorice el desarrollo productivo, reconociendo que el tipo de cambio es un precio estratégico que debe administrarse en función de los objetivos de desarrollo.

La revisión del sistema de retenciones debe encararse como una herramienta de política industrial, además de una herramienta que permite desacoplar precios internos, particularmente en mercados sensibles como el alimentario. El objetivo debe ser premiar las exportaciones con mayor valor agregado y contenido nacional, mientras se desalienta la mera exportación de commodities sin procesar.

Paralelamente, es necesario implementar mecanismos de control de capitales que prevengan la fuga de divisas y orienten el ahorro interno hacia la inversión productiva.

Justicia tributaria para el desarrollo

La reforma tributaria constituye el tercer pilar irrenunciable de cualquier estrategia de desarrollo serio. El sistema actual presenta sesgos regresivos que castigan la producción y el consumo, mientras los impuestos patrimoniales reducen su peso recaudatorio año tras año.

La evasión y elusión fiscal constituyen un obstáculo mayúsculo para el desarrollo nacional. Estos recursos que se sustraen al fisco representan potenciales inversiones en infraestructura, educación, salud y ciencia que nunca se materializan. Combatir decididamente estos fenómenos requiere no solo fortalecer los organismos de control, sino también simplificar el sistema tributario y eliminar los regímenes de excepción que facilitan la elusión.

Es imperativo avanzar hacia una mayor

progresividad fiscal mediante la implementación de impuestos patrimoniales a la riqueza y herencias. La reorientación de la carga impositiva hacia los sectores de mayor capacidad contributiva no es solo una cuestión de justicia social, sino de eficiencia económica: un sistema tributario más equitativo fortalece el mercado interno, amplía la base de recaudación y reduce las tensiones sociales.

Ingresos y mercado interno

El cuarto componente central de cualquier estrategia de desarrollo es la recuperación de los ingresos y el mercado interno. La brutal contracción del poder adquisitivo que ha caracterizado los últimos años no solo representa una tragedia social, sino que constituye un obstáculo insalvable para el desarrollo económico.

Resulta imprescindible implementar políticas activas de recuperación de ingresos, mediante mecanismos de actualización salarial que preserven el poder adquisitivo y promuevan la participación de los trabajadores en los frutos del crecimiento económico. La revitalización del mercado interno es el motor fundamental para cualquier estrategia de desarrollo seria, ya que proporciona la demanda agregada necesaria para sostener la inversión, la producción nacional y la expansión del mundo PyME.

Construir una Argentina Productiva

La soberanía energética e industrial representa el quinto pilar estratégico de un proyecto de desarrollo nacional. El país cuenta con recursos naturales y capacidades técnicas suficientes para diseñar una estrategia que trascienda el mero modelo extractivista. Esto requiere un Estado planificador que oriente las inversiones hacia la industrialización de los recursos naturales, el desarrollo de proveedores locales y la integración de cadenas de valor en sectores estratégicos.

La energía no puede ser vista simplemente como una fuente de divisas, sino como un insumo fundamental para el desarrollo industrial y la soberanía tecnológica. La experiencia internacional muestra que los países que han logrado desarrollar sus sectores energéticos bajo control estatal han podido garantizar precios competitivos para su industria y mayor autonomía en su política exterior. La estatización de YPF en 2012 marcó un hito en este sentido, permitiendo el formidable crecimiento posterior de Vaca Muerta.

Políticas activas de sustitución de importaciones en áreas estratégicas y el fomento de la innovación tecnológica son componentes esenciales de este proyecto. El desarrollo de clusters productivos —concentración geográfica de empresas relacionadas— alrededor de recursos naturales como el litio, con fuerte participación estatal y exigencia de industrialización local, puede generar encadenamientos virtuosos hacia otros sectores de la economía, como la automotriz. Entre los ejemplos del potencial que tiene la coordinación estatal entre el sistema científico-tecnológico y el sector productivo encontramos a la empresa Y-TEC, resultante de la asociación entre YPF y Conicet, que desarrolla tecnología para aplicación en Vaca Muerta, Hidrógeno Verde y desarrollo de la cadena de valor del litio. Otro ejemplo son los reactores nucleares CAREM, tecnología 100% argentina desarrollada de forma conjunta por CNEA, INVAP y NA-SA. La posible privatización de esta última es un giro que desafía el paradigma de planificación estatal y soberanía tecnológica que hizo posible este y otros grandes proyectos nacionales.

Una política exterior soberana

El sexto eje fundamental consiste en una inserción internacional pragmática y soberana. Lejos de alineamientos automáticos que ignoran las particularidades de nuestra estructura productiva, se requiere una política exterior que defienda los intereses nacionales, diversifique los mercados de destino y fortalezca la integración regional. Las relaciones económicas internacionales deben evaluarse en función de su contribución al desarrollo nacional, reconociendo las complementariedades económicas existentes y defendiendo los espacios de política necesarios para proteger los sectores estratégicos.

La integración regional sigue siendo una herramienta fundamental para ampliar mercados y ganar escala productiva. La experiencia del Mercosur, con todos sus límites y contradicciones, demostró la posibilidad de coordinar políticas industriales y desarrollar cadenas de valor regionales. Abandonar este espacio en aras de una apertura indiscriminada implica resignar herramientas clave para el desarrollo industrial, en un contexto donde el mundo avanza hacia el proteccionismo y guerras arancelarias.

La negociación de acuerdos comerciales debe realizarse desde una posición de fuerza, protegiendo los sectores estratégicos y exigiendo reciprocidad real en el acceso a mercados. La experiencia de los países desarrollados muestra que todos ellos utilizaron activamente políticas proteccionistas durante sus procesos de industrialización, desmintiendo el dogma del libre comercio como único camino posible.

El Estado como articulador del desarrollo

El Estado debe recuperar su rol como articulador del desarrollo nacional. La experiencia libertaria demuestra que el desmantelamiento estatal no conduce a la eficiencia, sino al caos institucional, a la anomia social y a la pérdida de soberanía. Se necesita un Estado planificador en áreas estratégicas como la infraestructura, la energía, la conectividad y el desarrollo tecnológico, capaz de orientar el crecimiento hacia una economía diversificada y de alto valor agregado.

Esto implica recuperar la capacidad de inversión pública en investigación y desarrollo, fortalecer las empresas estatales en sectores clave y coordinar los esfuerzos del sector privado hacia objetivos nacionales estratégicos. La banca de desarrollo juega un papel crucial en este esquema, orientando el crédito hacia actividades productivas y proyectos de largo plazo que el mercado financiero suele desatender.

La reconstrucción del Estado requiere también repensar el federalismo desde una perspectiva del desarrollo. Las asimetrías regionales existentes no se resolverán mediante la mera transferencia de recursos, sino a través de políticas activas de desarrollo territorial que promuevan polos productivos en el interior del país y reduzcan la concentración económica en el área metropolitana.

La urgencia de un proyecto nacional

Un modelo de desarrollo no es una abstracción académica, sino una respuesta política a un tiempo histórico. Los seis ejes aquí presentados —superación de la dependencia financiera, administración estratégica de divisas, reforma tributaria progresiva, recuperación del mercado interno, soberanía energética e industrial, e inserción internacional soberana— constituyen las bases para un proyecto nacional que combine justicia social y desarrollo de las fuerzas productivas.

La implementación de esta estrategia requiere construir amplios consensos sociales y políticos que trasciendan los ciclos electorales. El desarrollo no es el resultado espontáneo del mercado, sino una construcción colectiva que demanda liderazgo, planificación y voluntad política. El futuro de nuestra Patria depende de esta decisión fundamental que, más temprano que tarde, deberá ser encarada con responsabilidad histórica.

Geopiratería y Columbus Day Pensás o te piensan...

por Marcelo Valko

El calendario nos acerca al 12 de octubre, momento en que España se lanza sobre estas tierras en busca de riquezas inmediatas y un proselitismo religioso fanático que en la península había expulsado moros y judíos. Se trata de una fecha que durante siglos fue celebrada a lo grande. Distintos países coinciden en denominar esa efeméride como Día de la Raza, Día de la Hispanidad, Aniversario del Descubrimiento, Columbus Day o simplemente como Día del Descubrimiento de América. En Argentina se reemplazó en 2010 Día de la Raza por Día del Respeto a la Diversidad Cultural uno de esos eufemismos a los que somos tan afectos en estos lares y que dice poco y nada sobre las implicancias del aniversario. Para colmo, lo convirtieron en un feriado trasladable. ¿Alguien imagina que Japón en la fecha en que padeció la bomba atómica sobre Hiroshima, lo convierta en feriado trasladable para gozar de un ameno Week-End? Mientras Venezuela lo denomina Día de la Resistencia Indígena y en Bolivia Día de la Descolonización, en la mayoría de nuestros países, aunque huela a naftalina, permanece Día de la Raza. Más allá de lo problemático e inexacto que resulta el vocablo "raza", tomado prestado de la zoología, representa una imagen patética. La llegada de los europeos a estas costas hace hincapié únicamente en UNA raza; ni siquiera lo presentan como Día de las Razas en plural, sino que utilizan invariablemente el singular. Creo oportuno mencionar en el mismo sentido que en España se llama Fiesta de la Raza al Día de la Hispanidad; es otro singular. La fiesta es de uno solo... El uso del singular en lugar del plural no es un detalle menor, ya que unos llegaron donde estaban otros. Cito un ejemplo para que se entienda. En los considerandos del decreto que en su momento estableció Argentina en 1917 para celebrar el Día de la Raza y que estuvo vigente hasta 2010, menciona al "genio hispano en esta empresa tan ardua y ciclópea, sublime del genio de Colón", destacando a "la España descubridora y conquistadora que volcó sobre el continente enigmático y magnífico el valor de sus guerreros, la fe de sus sacerdotes, el preceptismo de sus sabios, las labores de sus trabajadores con la levadura de su sangre y con la armonía de su lengua". Tales conceptos son compartidos por otros países americanos para implementar dicho feriado. En definitiva, ese singular que se establece entre Descubridor y Descubierto, al encumbrar a uno y negar al otro, lo convierte en el día de los Unos sin los Otros, un día de la Singu-

laridad… No es preciso ser un eximio semiólogo para advertir la ausentificación de la presencia del indígena, como si hubieran desembarcado en un continente vacío, deshabitado, donde todo puede ser tomado… El descenso demográfico tras el Descubri-MIENTO causado por matanzas fue tan abrupto que las relaciones económicas de producción necesitaron nuevo combustible biológico para el funcionamiento del sistema. Así fue como trasladaron millones de africanos cuya esclavitud provocó un segundo genocidio. Resumiendo: un primer genocidio, el indígena que comienza el 12 de octubre, provoca un segundo genocidio: el africano.

Y pensar que algunos escribas de la élite insisten en edulcorar lo ocurrido, maquillándolo como Encuentro de Dos Mundos, y más de un "progre" sepulta la sangre con notas de color…

El tema es simple, no se puede celebrar el inicio del mayor genocidio de la historia en tiempo y espacio que provocó, a su vez, otra tragedia con el secuestro y cosificación de millones de africanos para sustituir la diezmada mano de obra indígena utilizándolos como esclavos. No creo equivocarme al afirmar que Argentina es el país que más se esforzó en destacar su "excepcionalidad blanca y europea", diferenciándose del resto al negar la existencia de los originarios, como lo demuestran tantos exabruptos de funcionarios como los manuales y textos que los conjugan en tiempo pasado: "habitaban, cazaban, creían". Son pasado, son ausencia, ya no existen y, si aparecen, indudablemente deben ser extranjeros, como mapuches chilenos o kollas bolivianos. De ese modo se impone una pedagogía del olvido, haciendo un catecismo de la desmemoria al vestir una inocencia imposible que procura borrar culpas para que todo siga como está. De un tiempo a esta parte, desde distintos ámbitos educativos, centros culturales, concejos deliberantes, secretarías de culturas municipales, sindicatos, comienza a cuestionarse incluso cuál es la fecha que debería conmemorarse. Cada vez es mayor el consenso de que no acepta celebrar con júbilo la muerte. En múltiples actos, se conmemora el 11 de octubre como "último día de la libertad". Advierto que dentro del arco de lo que se denomina progresismo existe una suerte de predilección cuasi-patológica por la derrota, de ubicarse siempre como perdedores, insistiendo en el final, en el fracaso, siempre a la cola del carro vencedor, derramando lágrimas sobre el último día de la libertad. Tal vez por eso, prefiero celebrar LO PRIMERO en lugar de LO ÚLTIMO. Conmemorar el 12 de octubre como el PRIMER DÍA DE RESISTENCIA ante ese ultraje, ante esa ocupación criminal que fue la Conquista, ubicada en las antípodas de un edulcorado "encuentro de culturas". Venimos siendo pensados por la historia oficial. Todo se tradujo mal y los que nunca estuvieron escondidos fueron descubiertos; automáticamente América dejó de tener potestad para gobernarse, se extinguió su propiedad y dominio. Europa se apropió de lo que tenía dueño; el territorio se transformó en espacio de conquista; las legítimas riquezas que poseían sus culturas se transformaron en un botín que los conquistadores "encontraban" y obviamente rapiñaban; los magníficos templos se convirtieron en canteras de piedra; sus conocimientos atesorados en códices y quipus se redujeron a humo en las hogueras de los Autos de Fe. La historia oficial tergiversó la memoria y por eso los indígenas se transformaron en ausencias. Las personas fueron leídas como objetos: los hombres utilizados como combustible biológico hasta morir y las mujeres como desahogo sexual. Dado ese contexto, tampoco la tierra tiene derechos, convirtiendo enormes espacios en territorios de deshecho, como sucedió con el monocultivo intensivo de caña de azúcar que desertificó el nordeste brasileño. Enormes espacios geográficos se transformaron en suculentas canteras que generaron tierras de descarte, estériles e inhabitables. Fueron tantas las toneladas de plata obtenidas del cerro de Potosí que hasta descendió la altura del Cerro Rico. Por eso, en lugar de hablar de extractivismo, prefiero explicitar como biopiratería y la geopiratería, denominaciones que hacen foco en la realidad del problema.

Los pueblos son expeditivos, saben que el futuro es ahora, por eso es tan relevante lo ocurrido en numerosos países con el derribo de las estatuas de conquistadores y esclavistas, demostrando que no lograron ausentificar las presencias. En mi libro "Cazadores de poder" afirmo: "Ellos dicen que nosotros estamos muertos, dicen que nos mataron y que ya no estamos, cuentan que somos polvo, gusanos, lágrimas secas, que estamos enterrados, languideciendo en los rincones donde fuimos sepultados". Aseguran que somos ausencias, que somos invisibles, que somos espectros. Ellos dicen que estamos muertos. Nos explican las mil maneras de no ser. Creen que nos mataron porque nos exiliaron de lo cotidiano, que somos niebla, ausencia, silencio, nada. Para matarnos bien muertos, nos desmembraron y rompieron nuestras carnes y perforaron nuestros ojos y violaron nuestras pieles. Sin embargo, nuestras muertes no están muertas. Sus sangres no descansan aunque están secas, los ojos miran aún rotos, los cuerpos se levantan aún desarticulados y las pieles tumefactas se aterciopelan y nos convidan a la vida y al erotismo. Aquí estamos mirando desde las miradas de los que son ausencias. Son tantos los que no están y están presentes, son caminos, faros, mojones". Dejemos atrás aquellos que militan por la impunidad del rebaño y que no aceptan la condición humana del otro y que necesitan que los pueblos mantengan su lugar de siervos de la gleba, de combustible biológico, de brazo barato, de sirvientes, en definitiva: de esclavos a la sombra del amo. Hay quienes dictan la palabra y otros que son dichos. La alternativa es pensar y evitar ser pensados, ya que siempre habrá quien esté dispuesto a pensar por uno. Pensás o te piensan. Atravesamos un momento de cambios de paradigma. La historia oficial, obra maestra para domesticar nuestros pensamientos, comienza a resquebrajarse. Lo que fue ninguneado comienza a emerger y la verdad por fin asoma en el horizonte. El prontuario de quienes no merecen estar en pedestales comienza a salir a la luz, el genocidio, despojo e invisibilidad padecidos por los pueblos originarios que los grupos de poder pretendieron ocultar en forma definitiva asoman con nitidez. Las voces que pretendieron silenciar por siempre toman la palabra, se hacen acción y la verdad surge incontenible. Soplan nuevos vientos, asoma un nuevo paradigma; sabemos que es lento, pero viene…

Marcelo Valko, es psicólogo (UBA) e historiador dedicado a la investigación antropológica sobre el genocidio indígena y afrodescendiente, ha publicado 14 libros sobre esta temática: El malón que no fue; Cazadores de poder, Desmonumentar a Roca; Pedagogía de la desmemoria, Fui Roca, entre otros.

Foto: Carlos Brigo

¡Paren de matarnos!

Nos dicen exageradas, que "nos pasamos tres pueblos", pero en Argentina hubo 181 víctimas de violencia de género en los primeros 9 meses del año. El triple femicidio de Brenda del Castillo, Morena Verdi y Lara Gutiérrez nos hizo rabiar, lamernos la herida colectiva y seguir gritando fuerte ¡Ni Una Menos!

por Jesica Farías

El neoliberalismo genera una dinámica social que descarta a las personas y reduce sus cuerpos a meras mercancías. Esta mirada deshumanizante activa y legitima toda forma de violencia hacia la mujer. Desde la simbólica como la publicidad donde las mujeres son representadas como objetos desechables, hasta la transmisión en vivo de un narcofemicidio. Este tipo de violencia extrema encuentra su justificación en el clima de impunidad y desprecio que promueven los discursos de odio y el negacionismo. En este contexto, la responsabilidad y la culpa son desplazadas hacia las propias víctimas, generando una narrativa social que las culpabiliza por la violencia sufrida y les niega el derecho a la justicia y a la reparación.

Una mujer se aproxima una estación de servicio; saluda animadamente a los playeros que conversan cerca de los surtidores de nafta. Ante la presencia de la joven, los varones reaccionan con gestos de desaprobación, revuelan los ojos y comparten comentarios cargados de odio, mostrando complicidad entre ellos. En ese ambiente surge la nefasta idea de hacer 'desaparecer' a la muchacha. Hablan con un cliente —sí, otro varón— que dispone ni más ni menos que una camioneta blanca. Sobre el final del video, que dura unos segundos, ella ya no está y ellos aparecen portando una bolsa de residuos a la que arrojan dentro del vehículo. En un plano anterior, se puede ver cómo atacan a la mujer desde atrás y la embolsan. "Qué paz, esa piba no va a joder más", dicen mientras toman mate con total normalidad —e impunidad—… ¿En dónde está la muchacha? Se entiende: dentro de esa bolsa de nylon negra que, horriblemente, es la tumba de muchas, muchísimas. Este spot publicitario se hizo para una estación de servicio Shell de la localidad de Crespo, en Entre Ríos.

En otro spot, similar, realizado para una YPF de la localidad de Marcos Juárez, Córdoba, golpean "a la chica de marketing" con un cono de tránsito y luego descartan su cuerpo dentro de una bolsa de residuos. ¿Acaso denunciar que ambos videos hacen apología de la violencia hacia la mujer es demasiado? ¿Es rompe pelotas? ¿De verdad van a decirnos eso?

Según el informe La Casa del Encuentro, en Argentina hubo 181 víctimas de violencia de género en los primeros 9 meses de 2025. Desde el 1 de enero al 30 de septiembre se cometieron 167 femicidios y vinculados de mujeres y niñas, 1 lesbicidio, 1 transfemicidio y 12 femicidios vinculados de varones adultos y niños. Así lo indica el Observatorio de Femicidios en Argentina Adriana Marisel Zambrano que dirige la organización desde 2009. ¿Y dicen que es un chiste? No, para nada.

La difusión de ambos spots publicitarios ocurrió prácticamente en paralelo a la busqueda desesperada de Brenda del Castillo (20), Morena Verdi (20) y Lara Gutiérrez (15). Las tres chicas habían salido el 19 de septiembre de Ciudad Evita, en La Matanza, no importa hacia dónde. Desde ese momento, no se las volvió a ver. Las horas y los días pasaron. Las noticias y las coberturas mediáticas, también. La perspectiva de género faltó. Otra vez fotos de las chicas extraídas de sus redes sociales, información sobre sus vidas privadas que poco tenían que ver con la búsqueda: que si eran putas, que si andaban con narcos, que si cobraban en dólares, que si habían robado... Así se fue construyendo el perfil de "malas víctimas". El miércoles 24 se confirmó que las habían asesinado. Sus cuerpos fueron desechados como basura en Floren-

cio Varela. En la televisión y en la radio se contaron detalles sobre cómo las torturaron hasta terminar con sus vidas. Mientras las llorábamos, los estereotipos circularon sin asco, como si hubiera mujeres que merecen vivir y otras que no.

"La violencia simbólica está tipificada en la Ley 26.485 y con las publicidades de las estaciones de servicio que mostraban cómo hacer desaparecer dentro de bolsas a las mujeres que molestan: **quedó graficado el impacto negativo de mostrarnos como objetos descartables. Días después, dos jóvenes mujeres y una adolescente fueron encontradas asesinadas en bolsas de residuos**. **Queda demostrado que el discurso violento que se emana desde las altas esferas se reproduce como efecto de imitación sobre los cuerpos y las vidas de las personas, especialmente de las mujeres, las niñas y las adolescentes**", analiza para Periódico VAS Ada Rico, presidenta de La Casa del Encuentro y directora del observatorio.

Y sí, naturalizar la violencia de género sale mal, siempre. No son bromas, es seguir abonando un sistema desigual. No causa gracia, son nuestras vidas. Después de años y años de poner la lupa violeta en los medios para erradicar el machismo, de formar, de compartir saberes, parece ser que esas lentes fueron rotas. Ya en 2014 tuvimos un titular horrendo que justificó el femicidio de la adolescente Melina Romero, desaparecida en San Martín: "Una fanática de los boliches, que abandonó la secundaria", decía Clarín sobre la piba cuyo cuerpo descartado como basura fue encontrado días después en un predio del CEAMSE en José León Suárez. Sí, desechada. Sí, una mala víctima, porque así perfilan los medios, en su mayoría, a cualquiera que viva su vida libremente, como si tratara de un castigo o advertencia. Al titular del horror le siguió una nota periodística que prácticamente justificaba el femicidio: "La vida de Melina Romero, de 17 años, no tiene rumbo. Hija de padres separados, dejó de estudiar hace dos años y desde entonces nunca trabajó. Según sus amigos, suele pasarse la mayoría del tiempo en la calle con chicas de su edad o yendo a bailar, tanto al turno matiné como a la noche, con amigos más grandes. En su casa nadie controló jamás sus horarios y más de una vez se peleó con su mamá y desapareció unos días".
¿Se dan cuenta?
A pocas horas de enterarnos de los femicidios de Brenda, Morena y Lara, la cronista Marcela Ojeda, la que impulsó la movilización del 3 de junio de 2015, resumió en un posteo en su cuenta de X: **"Las desaparecen, las prenden fuego, las asesinan; pero apuntan las miradas en las víctimas una vez más. ¿De aquella 'fanática de los boliches que no terminó el secundario' a 'eran putas', ¿qué final esperás?"**. Nos tienen hartas.

Nos matan porque pueden
Hay muchísimas personas implicadas en el triple femicidio. En Perú capturaron, hace algunos días, al presunto autor intelectual, Tony Janzen Valverde Victoriano —"Pequeño J"—, y a Matías Agustín Ozorio, a quien señalan como su mano derecha. Son dos varones jóvenes de 20 y 28 años. Al respecto, charlamos con Nicolás Portaquarto, capacitador y trabajador de la Dirección de Promoción de Masculinidades para la Igualdad de Género del Ministerio de las Mujeres y Diversidad Sexual de la Provincia de Buenos Aires. "Cuando el Estado —explica— se retira del territorio físico y del digital, empiezan a crecer las economías ilegales como el narcotráfico, pero también las ciberestafas, la ponzidemia y otros delitos online".

Y sigue: "En este caso vemos cómo Matías Ozorio, vinculado a Pequeño J, invierte toda su indemnización en cripto, pierde, se endeuda y tiene que recurrir al narco por más liquidez para pagar la deuda. Es decir, **recurre a la violencia como recurso de subsistencia para pagar deudas que contrajo buscando este sueño de ser *trader*, millonario y exitoso, ¿no?** Es un fenómeno que se extiende en las redes sociales: *vendecursos*, *criptobros* y gurús financieros que venden modelos de éxito. Y un Gobierno que empeora las condiciones de vida de los varones jóvenes, que son desocupados, que están sin expectativa de mejora, de los muchos que creyeron en la promesa de dolarización y libertad financiera, y votaron a este gobierno, que les prometió rugir como leones, pero los metió en la criptoestafa #LIBRA. **Les hicieron una oferta identitaria que iba a revalidar su masculinidad en crisis: ser leones, tener dólares, ser exitosos. Y el retorno de esa promesa es precariedad y falta de oportunidades**".
Además de Pequeño J, quien se reunió con Lara dos semanas antes de los femicidios, y Ozorio, diversas fuentes confirman que hay unas 15 personas implicadas en el caso, de manera directa e indirecta. Lo que hicieron con Brenda, Morena y Lara nos hizo aullar de dolor. **En las plazas, en las calles, mientras nos encontrábamos para marchar exigiendo justicia, en medio del abrazo necesario, reflexionamos sobre cómo llegamos a esta espantosa "normalidad" de pedir que, por favor, no nos maten**. Y como sus asesinatos están vinculados al narcotráfico, hay varias y varios que se niegan a entenderlo como un femicidio —es decir, que las mataron por el hecho de ser mujeres—. Sobre esto conversamos con Florencia Maffeo, doctora en Ciencias Sociales, docente y vecina de La Matanza.

"**En el caso de femicidios vinculados al narcotráfico —reflexiona Maffeo—, hay una interpretación de que las mujeres son propiedad de otros varones. Es en esos cuerpos donde, además, se dejan señales, en este caso de disciplinamiento**. De hecho, hasta se filmó el castigo de forma que todos supieran qué era lo que podía pasar si se incumplían las reglas. La pregunta que surge con esto es: por qué hay tanto intento de que no se vincule a un caso de femicidio y que se hable solamente de homicidio. ¿Por qué habrá tanta resistencia?". **En ese sentido, en el último informe de La Casa del Encuentro, la organización insistió en incorporar esa categoría específica: Desde el 2023 hasta hoy se registraron 70 mujeres asesinadas en contexto de narcocriminalidad**.

"Nuestro observatorio de femicidios —remarcan desde la ONG— en su informe final del 2022 incluyó entre sus variables los femicidios en contexto de narcocriminalidad. **El narcotráfico es un delito complejo en el que intervienen múltiples variables, cuyo análisis debe incluir la perspectiva de género, y es por esta razón que consideramos necesario incorporar esta categoría específica de femicidio. La misma tiene en cuenta las desigualdades estructurales propias**

del patriarcado que posibilitan a las redes narcos utilizar a las mujeres como objetos para sus propósitos, hasta la muerte misma".

Todo mal

Hace unos días, les periodistas Florencia Alcaraz (también matancera) y Cristian Alarcón publicaron en el portal Anfibia una crónica sobre las tres chicas: "Así no se puede vivir". Donde nos cuentan todo lo que Brenda, Lara y Morena hicieron en la búsqueda de una vida aceptable; que vendían ropa en ferias conurbanas, de esas que se improvisan en cualquier espacio público. Y que "la justicia no hizo nada con las denuncias por explotación sexual que habían hecho los vecinos de Flores". Porque de ellas, desde el primer minuto en que las desaparecieron, se dijo que eran prostitutas. Sí, de una adolescente de 15 años también. "Los vecinos primero denunciaron al 911 y a la comisaría porque no querían 'prostitución en la cuadra'. Al descubrir que algunas eran nenas, llamaron a la línea contra la trata de menores con fines de explotación sexual", cuentan en el artículo.

Foto: Carlos Brigo

Maffeo también se mete en lo que pasó antes de que las tres fueran asesinadas, en esos barrios donde las políticas públicas escasean desde hace años, y más ahora. Es de La Matanza, desde donde salieron las chicas esa noche del 19 de septiembre: "La situación socioeconómica, en general, es muy difícil; las familias no llegan a fin de mes. **En los barrios populares, lo que se encuentra es que hay un aumento de la pobreza, pero también de las actividades económicas vinculadas a la delincuencia, que se ensamblan con otras formas de trabajo informal. Las instituciones no dan abasto: Estamos teniendo que llevar bolsones de comida a estudiantes de educación superior, de profesorados y tecnicaturas, cosas que no hemos visto en otro momento; además de un montón de estudiantes que tienen que dejar de cursar. Hay mucha demanda de alimentos**".

Crisis, ajuste cruel que impacta duramente; recortes en políticas públicas recrudecen las violencias, que se ensañan más con las mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries. **Desde Ni una menos, indicaron al respecto en sus redes sociales: "Este triple femicidio de las pibas ocurre en un contexto donde la violencia económica hace que las redes narcos crezcan y se destruya la organización popular"**.

Un rato antes de cerrar esta nota, suena el celular: nos mataron a Daiana Mendieta en Entre Ríos. La buscaban desde el viernes 3 de octubre, cuando salió a hacer compras. Gustavo "Pino" Brondino fue detenido, quien fue la última persona con la que charló la chica de 22 años. Él se negó a que hicieran un allanamiento en su casa, no quiso declarar. ¡Cómo duele! ¡Cuánto indigna! No quiero, no puedo llorar a otra más: ¡Ni una menos!

¿Y dónde están los tipos?

"Yo creo que, desde 2015 hasta acá, el umbral de tolerancia frente a la violencia de género cambió. En varones adultos vemos una mayor sensibilidad frente a los hechos de violencia; se repudia la violencia física y se está trabajando para que también registren otras violencias, como la psicológica o la económica. A la vez, otros varones siguen desorientados o con bloqueos. Temerosos, como sin iniciativa. Yo creo que es una etapa en la que los varones tenemos que involucrarnos en los debates, en las luchas y en las disputas de los feminismos, acompañando, pero también construyendo con otros varones", dice Nicolás Pontaquarto, quien también es profesor.

En su trabajo diario, trabaja con sindicatos, organizaciones sociales y de la sociedad civil. Ahí observa las dificultades para involucrar a varones jóvenes en la participación. "Los varones jóvenes —continúa— están muy anticomunitarios, no salen al encuentro de otros. Entonces también tenemos que recuperar la participación de los varones en las organizaciones, en general".

La Otra Historia de Buenos Aires

Los Álzaga y las Invasiones Inglesas

por Gabriel Luna

Martín Álzaga se casó en 1780 con María Magdalena Carrera Indá, de familia porteña muy acomodada, una relación útil para los fines comerciales y políticos de Álzaga. Él tenía 25 años y ella 15. Ayudado por su suegro, Álzaga formó una flota de cuatro barcos dedicada en especial al comercio de esclavos (que eran entonces una principal fuerza de trabajo), la plata, las especias y telas de Holanda. Crece su fortuna, y en 1785 comienza su carrera política ingresando al Cabildo como defensor de pobres (curioso comienzo, dada su posición).

Ya entonces, en 1785, el matrimonio tiene tres hijos: Lucía, Francisca y Cecilio. Habitan una casa grande en la actual calle Bolívar al 540. Tendrán diez hijos más. Y casi toda la familia, contra lo que podría esperarse, tendrá un futuro trágico.

Era una época de cambios profundos. La Revolución francesa contra la monarquía en 1789, y la Revolución industrial en Inglaterra, con la producción de máquinas que reemplazan la mano de obra esclava. A esto cabe sumar en nuestro caso el agotamiento de plata en la mina de Potosí, la reducción de la demanda de esclavos y también su comercio. Y dos sucesos más que marcarían profundamente a los Álzaga: la guerra anglo-española de 1804-1809, y en concreto la batalla naval de Trafalgar en 1805, ganada por los ingleses, que puso fin al predominio marítimo español y que tuvo como consecuencia local las Invasiones inglesas a Buenos Aires en 1806-1807; y después la Revolución de mayo en 1810, como consecuencia de la Revolución francesa y de la guerra franco-española de 1808-1814.

Los ingleses, tras la independencia de su colonia en América del Norte en 1776 y la pérdida comercial inherente, organizan una sorpresiva invasión al Río de la Plata desde el Cabo de Buena Esperanza (Sudáfrica) para expandir sus mercados en el Sur. El 27 de junio de 1806, el general Beresford tomó Buenos Aires, la capital del Virreinato del Río de la Plata, y enarboló, bajo desfile solemne, la bandera británica en la Plaza Mayor —hoy, Plaza de Mayo—. Rebautizó el territorio con el nombre de "Nueva Arcadia" y a continuación estableció el libre comercio —es decir, imponer la supremacía del comercio inglés— y la rebaja de los aranceles. Tras la Revolución industrial, Inglaterra imponía sus productos y su comercio, ese era el objetivo.

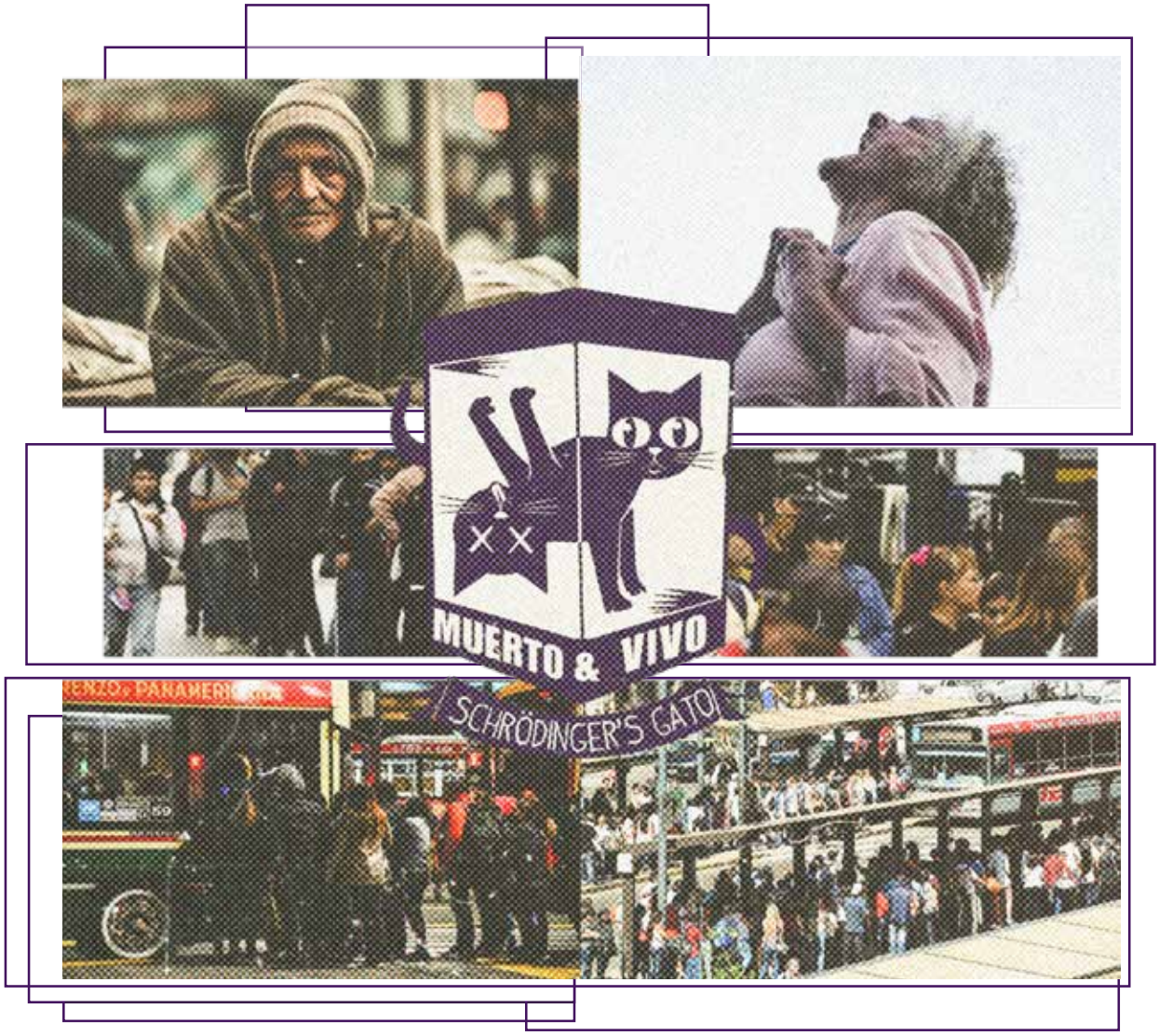
Pero no era el objetivo de la Corona española, ni del virrey Sobremonte —que huyó con los caudales a Córdoba—, y tampoco el de los comerciantes españoles de Buenos Aires, entre los que estaban Juan Pueyrredón, Anselmo Sáenz Valiente, Matías Cámara, José Martínez de Hoz y Martín Álzaga. Estos comerciantes, vascos y castellanos, que no querían competir ni compartir sus lucrativos negocios de contrabando y tráfico de esclavos con el mercado inglés, organizaron la resistencia en la ciudad tras la ocupación de Beresford (todas las guerras tienen un trasfondo económico), y facilitaron la entrada, el mantenimiento y el accionar de los ejércitos españoles que venían desde Córdoba y Montevideo para expulsar a los ingleses.

Martín Álzaga tenía entonces 51 años. Era alto, flaco, narigón, se movía rápido y era un gran calculador. Procuraba mediante túneles minar y hacer estallar el Fuerte frente a la Plaza Mayor, donde estaba el alto mando inglés. Pero no pudo hacerlo.

Sin embargo, llegaron los ejércitos españoles de Sobremonte, Liniers, Ruiz Huidobro y Bustos que sitiaron Buenos Aires y derrocaron a Beresford con la ayuda de los comerciantes tras 46 días de ocupación.

VAStardas

crónicas



por Gustavo Zanella

El truco de la magia

Si uno no ve escenas extrañas en su vida cotidiana es porque o sale más bien poco o mira mal. A diferencia de Dios, que te tira un milagro cada muerte de obispo, el mundo es generoso con esas cosas. Nos parece que por lo general no pasa nada porque a fuerza de hacernos los boludos nos crece un callo en la mirada de tanto no mirar lo que nos duele, nos avergüenza o nos espanta; una dureza que nos corta de cuajo la sorpresa. Cualquier antropólogo de morondanga, periodista o psicólogo social que cursa el CBC puede darse cuenta de que algo más de lo que vemos está pasado ahí afuera. No lo dice la radio, no lo cuenta la tele, se lo dice la gente, lo charla, se lo comenta a sí misma de una forma que los medios no pueden (y no podríamos) reproducir. Como un chusma que espera la hora en que llega la vecina para verla tras la cerradura, o el voyeur que asoma la cabeza por el pulmón del edificio todas las noches para ver si engancha cogiendo a la parejita del 5ºC, la mayoría de las veces solo vemos lo que queremos ver y nada más. Pescamos en una pecera unos pescaditos de mierda. Ahora bien, así como no sabemos por obra y gracia de la superposición cuántica,

si el gato de Schrödinger está vivo o muerto, tampoco podemos saber si viene o no el colectivo, si la muchachada que se apretuja a nuestro alrededor llega o no a fin de mes, si el que fuma paco en la parada se va a poner agresivo o si los pibes que se subieron al techo del Belgrano Sur perderán o no la cabeza cuando pasemos por el puente de Pompeya. Solo sabemos lo que otros dicen, lo que nos cuentan, o - con sus bemoles- lo que vemos *in situ* o, como dicen los pibes, de frente manteca.

Tampoco es que uno llega prístino y puro a la realidad, a ciertas edades no nos queda virgen ni la mirada, pero siempre está bueno guardarse en el bolsillo una modesta esperanza de que lo cotidiano nos haga un cambio de frente. No necesariamente piola o buena onda, ese cacho de realidad que se somete a la crónica a veces no hace más que ulcerar el dolor, escupirle agua de mar a la herida. A veces, también, la crónica es una forma de evitar el asesinato. Vivimos hacinados en todos los sentidos, incluso en nuestras soledades, tanto que el único escape posible parece ser amasijar al otro, por lo que hace, por lo que piensa, por lo que dice, a veces por sólo respirar. Pero como la vida en la cárcel tiene mala fama y está llena de pobres en vez de rajarle 3 tiros en las bolas al colectivero que llega media hora tarde mejor contamos que es pelado, posiblemente pito corto y probablemente libertario. Para no disculpar en vano a la vieja de mierda que te quiere robar el asiento con su certificado de cáncer mejor contamos cómo se cuela en la fila o verduguea a las embarazadas que viajan con 3 pibes chiquitos que se sorben los mocos. No es cierto que mirados de cerca todos somos interesantes, lo que es cierto es que todos somos bastante *mierdosos* y que, puesta en contexto, esa *mierdocidad* puede ser simpática y ayudarnos a reconocernos en los demás, para menospreciarnos con justicia: ni un poquito de más, ni un poquito de menos. También, por supuesto, puede servir para descubrir esos raros raptos de bondad y misericordia que salvan a nuestra especie de un escarnio cósmico y definitivo; porque hay que decirlo, no todos nos hacemos los dormidos cuando sube un discapacitado motriz, ni todos los que ceden el asiento lo hacen porque son unos pajeros. Si no hubiese gente buena, sería vano hacer una revista, votar o salir de la cama por las mañanas. Alguno siempre hay.

A veces lo que pasa, terrible, urgente, severo, no tiene un caramelo para darnos de vuelto. A veces, no hay dulzor, ni enseñanza, ni aprendizaje posible ante la postal que nos cachetea con la ojota descarnada de la miseria. Estás en la fila del bondi que tiene más de 60 metros, con cientos de personas delante y cientos detrás, y los ves pasar, los escuchás que te piden para comer, te manguean para el vino, para los remedios, para pasar la noche con sus 8 hijos en una piecita que les cuesta lo que una suite en el Alvear Icon Hotel. Uno tras otro, hombres, mujeres, jóvenes, viejos, niños. Estás ahí y los mismos por ahí te ofrecen droga, sexo, celulares robados, o por ahí te cuentan su historia de vida, sus trayectorias y desventuras, porque la gente no sólo tiene hambre de pan, o hambre de un techo que no se llueva, o hambre de un sueldo digno o hambre de una caricia. A veces, lo que la gente que te rodea en ese hervidero humano tiene es hambre de un oído que también la escuche a ella, que sepa que por un rato en el casino del olvido la casa pierde, aunque la baraja esté marcada.

En Periódico VAS no inventamos la rueda, hacemos crónicas y en tanto crónicas, son ciertas, cambiamos los nombres, cambiamos un poco las situaciones, ponemos sol y pajaritos en días donde en verdad llovió; pero son ciertas y cualquiera que salga a la calle sabe que lo son porque a veces no ponemos ni queremos la distancia objetiva y aséptica de aquellos que -como proponía Galeano- no querían ser objetivos sino objetos, para salvarse del dolor humano. Que se salven los que tengan la suerte de creer en algo. Nosotros sólo contamos lo que vemos. El resto es historia.

ABRA PAL A BRA
cooperativa de trabajo Ltda.
Una propuesta editorial diferente que ofrece soluciones reales a tus necesidades concretas.
abrapalabracoop@gmail.com

AReCIA
Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina
www.revistasculturales.org

Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitario y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades culturales de la Ciudad de Buenos Aires.
Uruguay 385 . 1305. C.A.B.A. Tel.: 62748246
RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759
Año XXII Nº 200 - 2000 ejemplares
Impresión: A.V.I. Gráfica & Diseño S.R.L.
Bartolomé Mitre 782 - CABA - Tel.: 5217-3030

EQUIPO

director propietario: Rafael Arnaldo Gómez.
edición: Cooperativa de Trabajo AbrapalabrA Ltda.
diseño: Cooperativa de Trabajo AbrapalabrA Ltda.
corrección: Rafael Gómez
esciben: Gabriel Luna. Gustavo Zanella. Marta García. Juan Pablo Costa. Marcelo Valko. Jesica Farias. Mariane Pécora. Rafael Gómez.
tapa: colage realizado con distntas tapas de VAS.
fotografías: Archivo VAS. Rafael Gómez. Carlos Brigo. Somos Télam. Télam. Mariane Pécora.

Relato indómito

Gritos o susurros

Foto: Ed van der Elsken

por Marta García

En aquel pueblo, una niña hizo algo de la peor manera y fue lo mejor que pudo haber hecho… Sus habitantes respiran con dificultad. Hablan tan rápido que el oxígeno no divisa los pulmones. Las conversaciones se van quedando sin aliento y terminan abruptamente cuando los labios se vuelven violetas. Antes de que la asfixia cobre víctimas fatales, deciden hablar menos porque despacio no les sale. También bajan el volumen de las voces porque cuando lo elevan, se sofocan. Les cuesta escucharse. Las palabras se quedan sin clamor y el pueblo se llena de susurros. Hasta que la niña más sonora y con el oxígeno mejor orientado del barrio se cansa de que no escuchen lo que quiere: un triciclo. Y como hacen las personas cansadas, avisa de la peor manera.

-¡CRECIENTE!... ¡CRECIENTE!

El pueblo entero pone el grito en el cielo. Pero se han olvidado de cómo gritar fuerte. Sus vocecitas apenas alcanzan el cielo raso de las casas bajas y allí quedan colgadas hasta ponerse violetas por falta de aire. La creciente nunca llega porque es la invención de una niña harta cuya inocencia ignora el terremoto que ha provocado. Los habitantes, al ver sus alaridos muertos contra el cielo, aprenden a hablar con oxígeno… y a poner el grito en la tierra. Y de la peor manera logran algo mejor. La niña, su triciclo. El pueblo, su clamor. Y nosotras, una causa.

Ciclo lectivo 2026

Inscripciones escolares en la Ciudad, del 29/9 al 7/11

Deben inscribirse:

- Alumnos que entran a jardín, 1.º grado y 1.º año de gestión estatal
- Alumnos que ingresan por primera vez a una escuela de gestión estatal
- Alumnos de las modalidades Especial, Adultos y Adolescentes

Si anotás a tu hijo en esta fecha, vas a tener cinco opciones de escuelas para elegir.

Más información en **buenosaires.gob.ar/InscripcionEscolar**

Buenos Aires Ciudad

Periódico VAS buenos aires
Relatos indomitos
Crónicas VAStardas
La Colectiva Morgana
Ciudades como hierogoctas
Tres décadas de lucha social
La Otra Historia de Buenos Aires
¿Qué es la BUPLIP?
Crónicas VAStardas
Entrevista a Edith Scher
Historia de un derrumbe
Migrar es un Derecho Humano
La Otra Historia de Buenos Aires
Periódico VAS Buenos Aires
Periódico VAS buenos aires
Mujer Afrodescendiente
Dos cuadras de la calle Lavalle
¿Los medios buriales van al Paraíso?
Periódico VAS buenos aires
Crónicas VAStardas
Unidos por la Cultura
La chispa de la rebeldía
La Otra Historia de Buenos Aires
Somos trabajadoras NO esclavas
El Instituto para la Producción Popular
Periódico VAS Buenos Aires
Crónicas VAStardas
Aquatuertas del Sobre
El tiempo de la IVE es ahora
La Otra Historia de Buenos Aires
Inauguramos la Feria de San Telmo
Mercedes Sosa: Amor, compromiso y protesta
Periódico VAS Buenos Aires
Un Barrio de Cien Siglos
Ni Una Menos es Todas Más
Dos cuadras de la calle Lavalle
Ni Una Menos. Todas Vivas y en la Plaza
Periódico VAS Buenos Aires
Crónicas VAStardas
Cuando el debate se hace largo
La Otra Historia de Buenos Aires
Celebrar genealogías insurrectas
Hacia una ley de huertas urbanas
El impuesto a los ricos como sentido común
Periódico VAS Buenos Aires
Perseguir Justicia
VAS a Cuba
El Derecho a la Ciudad
Periódico VAS Buenos Aires
Emancipación de los cuerpos
Periódico VAS buenos aires
Periódico VAS
¿Hacemos con Cristina por la VENGANZA?
¿Hacemos con diputados que no nos representan?
Periódico VAS Buenos Aires
Lobotomía y globos amarillos
La seguridad en los tiempos de Macri
Periódico VAS Buenos Aires
Tanco Nenko
Adultocentrismo
Crónicas VAStardas
Migrar es ley en la CABA
Situación Cultural en la CABA
La Otra Historia de Buenos Aires
Periódico VAS Buenos Aires
Periódico VAS buenos aires
2001
2021
Veinte años
Crónicas VAStardas
Observatorio Lucía Pérez
Buenos Aires sin patrimonio
La poesía de Daniela Andújar
La Otra Historia de Buenos Aires
Periódico VAS Buenos Aires
Los Males de la Agencia de Bienes
El reino de este mundo
Una puñalada a la democracia participativa
VAS a Cuba
Periódico VAS
Periódico VAS Buenos Aires